

# ★ Tierra

Dirección y Administración: Fray Luis de León, 18

Organo del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) Cuenca

**En toda la zona leal los campesinos antifascistas han sembrado una superficie de casi 3 millones de hectáreas de cereal, superando a las provincias facciosas.**

**Campesinos: la armadura y el sostén de nuestra riqueza agrícola está en las Cooperativas. Estas os libertarán de la miseria y de la usura.**

## El campesino colectivista

por HONORIO CORTÉS

Rusia, al cabo de su lucha por la reconstrucción económica ha venido a presentar al mundo el «campesino colectivista». Este tipo de hombre que ha adoptado los métodos colectivistas de posesión y trabajo de la tierra, ha sido el factor tal vez decisivo para el nuevo régimen. El campesino, en un principio, no era socialista. Tenía muy deformada su psicología individual. De aquí que los comisarios soviéticos hayan trabajado más y más hasta convertirlo en un trabajador genuino del Socialismo.

Al zarismo nunca le preocupó ni pudo resolver el problema agrario por no haber satisfecho el hambre de tierra de los campesinos. Por el contrario, para la revolución, el campesinado constituía un problema específico y a él se dedicó hasta introducir los principios económicos revolucionarios. No hará más de 7 años, Rusia estaba finalizando la movilización de todos los campesinos hacia los métodos colectivistas. En el año 1930, Stalin activó de tal forma la colectivización agrícola que confiaba realizar en 3 años su plan quinquenal, pues en algunos sitios, más del 50 por 100, se asociaron los campesinos en granjas colectivas. ¿De qué medios se valió el Gobierno Soviético? De la creación de cooperativas, a las que se concedieron privilegios en cuanto a impuestos y a créditos del Banco estatal Soviético. Los tractores y material agrícola se emplearon exclusivamente en las granjas colectivas. Las Instituciones de cultura, las salas de periódicos, radios, casas de maternidad, fueron organizadas en el grupo colectivo. Además y con un buen tacto, el Gobierno soviético eligió a los jóvenes campesinos, activos y conscientes, enterados de asuntos políticos, económicos y militares del Ejército Rojo que le ayudaban en sus propagandas a producir en la psicología campesina un cambio de actitud. De esta manera se ha conseguido que el campesino colectivista se convierta en un proletario rural. La distinción de clases entre obreros y campesinos desaparece en Rusia. No habrá ya campesinos sino «trabajadores en aldeas colectivizadas».

Este campesino colectivista, con una concepción moderna de la vida, vida de bienestar, vida de cultura, es el que ha llevado a Rusia a la primera categoría de potencia productora.

Con una política colectivista, Rusia, en la primavera del año 1930, aumentó la cantidad de la siembra. Esta fue la primera «siembra primavera bolchevique», a causa del porcentaje de tierras sembradas con arreglo a principios colectivistas. Con este método, los depósitos de cereales, exhaustos en años anteriores, se repusieron y aseguraron un sobrante para la exportación.

Muchos hechos anuncian cómo el campesino pobre, que constituyó siempre una rémora para la economía, se ha ido transformando en el «campesino colectivista», quien hizo a aquél abandonar la pequeña propiedad individual para ingresar en una Granja colectiva: único camino de hacerle salir de su pobreza y privación.

Ministerio de Agricultura

## La siembra de cereales de invierno

SE HA SEMBRADO UNA SUPERFICIE DE 2.720.717 HECTÁREAS DE CEREAL

En el Ministerio de Agricultura nos informan que habían recogido los datos definitivos de la siembra de cereales de invierno (trigo, cebada y centeno) en la zona leal. El número de hectáreas sembradas de trigo ascienden a 1.734.956, de las que 1.303.507, corresponden a provincias totalmente sometidas al Gobierno legítimo, y el resto, 433.507, a las zonas ocupadas en las provincias, cuya capital no ha sido todavía liberada del dominio faccioso. Esta siembra supone, en el conjunto de la zona totalmente leal, un aumento del 6,04 por 100 con relación a lo del año anterior.

La superficie sembrada de cebada ha alcanzado un total de 917.434 hectáreas, que representan un aumento del 5,71 por 100 sobre la superficie sembrada del año anterior. De esa superficie corresponden 713.847 hectáreas a las provincias totalmente sometidas, y el resto, de 202.587 hectáreas, a la parte leal de las restantes provincias.

En cuanto al centeno, cereal de escasa importancia, en la zona leal ocupa una superficie de 69.327 hectáreas en la zona totalmente leal, y 37.373 en la parte leal de las provincias parcialmente ocupadas, o sea, en total, 107.700 hectáreas.

Todas estas siembras se hicieron en inmejorables condiciones por el buen tempero de que en general disfrutaban las tierras. Las condiciones climatológicas hasta ahora son favorables para el desarrollo de la plantas, y, por lo tanto puede hacerse la previsión de una buena cosecha en la zona leal para la recolección venidera.

Esta superficie será ampliamente aumentada con la siembra de trigos tremesinos, cuya siembra empezará a hacerse en este mes de febrero. — «Obrero de la Tierra»

CARNAVAL REVOLUCIONARIO

## NUEVOS AMOS, QUE SON VIEJOS

Recibo frecuentemente visitas de compañeros campesinos con los que me une una recia y no corta amistad; me honran con su confianza y yo les correspondo estimándoles cual se merecen. Por tales razones se consideran obligados a consultarme cuando a la capital les traen asuntos desagradables.

Sus visitas, a decir verdad, son para mi agrídules; me producen la satisfacción que siempre se experimenta al estrechar la mano amiga en la cual no se enrosca la sierpe de la traición; producen una rara sensación, mezcla de pena y de coraje, oír el relato de los motivos que les obligan a venir hasta mí, en busca de orientación y consejo.

Roto el equilibrio de gobierno normal del país, a consecuencia de la sublevación fascista, el Poder legítimo entregó los instrumentos legales, necesarios y suficientes a los campesinos, para que éstos, dentro de un amplio cauce legal, realizaran en las provincias que no eran azotadas directamente por la guerra, la revolución más audaz, más cómoda que conocieron los siglos; pudo haber sido hasta alegre, en lo que cabe, con solo haberlo querido los campesinos.

Por si algo les faltaba, nos desplazamos equipos de hombres de pueblo en pueblo, que informábamos amplia e insistentemente a las organizaciones para que realizaran el avance con paso firme y seguro. Se les daba todo hecho en materia normativa; no precisaban tomarse ninguna molestia intelectual. Tampoco les faltó quienes apartaran con decisión y oportunidad serios obstáculos hallados en medio del camino.

Sin embargo, la revolución en el campo no se ha hecho; la han impedido, la sobra de astucia y el amparo hallado por muchos caciques, de una parte; y de otra, la falta de orientación y firmeza, la falta de sentido del cumplimiento del deber y conciencia del momento histórico que vivimos, que padecen los trabajadores.

Tales asistencias y tales ausencias determinan, los hechos vergonzosos que se vienen produciendo, tales, como que haya PATRONOS que desde el seno de un SINDICATO OBRERO se nieguen a abonar salarios devengados a sus mozos y jornaleros que se ven en la necesidad de buscar a un Inspector de Trabajo, para que los oriente acerca de cómo han de proceder contra su AMO, afecto al régimen, que se comporta de la misma manera, o peor, que lo hiciera cuando sólo pertenecía a la C. E. D. A. en los venturosos tiempos de mando de D. José María Gil Robles y Compañía de Jesús.

Más vale no hablar, ni de amos ni de criados—¡qué pena tener que emplear estas palabras!—porque si se fueran a aplicar calificativos adecuados, no faltarían quienes se sintieran gravemente ofendidos. Es que la mona, aunque el cuello se ponga seda, mona se queda. Donde pongo mona, pongan cacique.

Antonio HERNANDEZ

**Ni un día de descanso, ni una faena sin hacer, ni un momento de duda, ni una distracción injustificada; todas tus fuerzas, tus ideas y tus ilusiones para ganar la guerra.**



# Respetamos la pequeña propiedad, pero no queremos más hambre en los campos. Hay que crear las colectividades con las tierras incautadas a los facciosos. Así llevaremos la confianza al campo.

## La lucha obrera antifascista en el campo

Hace unos días, decía yo en el periódico OBRERO DE LA TIERRA que el paro forzoso, en el campo, había sido provocado por la reacción, para combatir al obrero campesino; una vez que no tenía razón de existir el paro, por estar todo por hacer.

También decía, yo que este manejo se había vuelto contra sus autores por las causas de que, a pesar de consumir poco y no producir, la maquinaria había producido con creces lo perdido por el obrero y que como este no consumía lo bastante, por estar en paro, de ahí que el capitalismo mundial se viera sin mercados, para la gran mayoría de los productos agrícolas.

Y que el paro en la actualidad, estando todo por hacer en el campo, me refiero a aquellas faenas que son precisas, para que el campo produzca más, en momentos en que precisa es la producción es contraproducente insistir en que en donde ocurre esto es una ocurrencia de las más graves en el tiempo que atravesamos. ¿Causas por qué pasa esto? Unas veces porque en los pueblos donde hay fincas incautadas a los facciosos, los Consejos de Administración las explotan al estilo del antiguo patrono en el que están convertidos los Consejos que tal hacen; otras porque estos Consejos a más de explotar las fincas al estilo mencionado, no tienen dinero, para hacer los trabajos. Y la Reforma Agraria no se lo puede dar, porque no tienen trigo ni otros productos que poner en garantía. Otras veces resulta que esas tierras; están arrendadas, y estos renteros tienen que ser respetados en sus tierras viéndose estos también obligados a dejar trabajo sin hacer, por no tener dinero ni quien se lo dé, una vez que quien lo diera no lo cobraría, por tenerlo que pagar del producto venido del esfuerzo individual, cosa hoy fracasada en la agricultura. Y como estos trabajadores arrendatarios pueden trabajar con sus brazos diez hectáreas, para pasarlo un poco mejor labraba treinta, con lo que quitará al obrero a quien daba el jornal. No tienen otro remedio que dejar trabajo sin hacer. Y mientras esto ocurre el obrero, el auténtico obrero, sigue parado, y sin pan que llevarse a la boca; y el campo sigue como antaño, y los obreros irritados. Por esto cuando salen al campo por una carga de leña, para venderla, para comer, no respetan nada, cortan pinos que serían útiles para nuestras industrias, destrozando una parte de la riqueza que tan útiles, y si alguien les dice algo contestan, unas veces que lo hacen por que tienen que comer, y otras que por estar hartos de sufrir la misma explotación que antes. Este es el panorama campesino en una gran parte de los pueblos conquenses. Y a esto hay que poner el remedio.

1.—Constituyendo la COLECTIVIDAD en las fincas incautadas a los facciosos, con los obreros que estén conformes con ella, que estos serán por regla general los que no tienen nada más que sus brazos y con los que estando conformes con la COLECTIVIDAD, sean pequeños arrendatarios o pequeños propietarios, que quieran liberarse de la esclavitud de la tierra junto a sus compañeros de trabajo. A estos arrendatarios o pequeños propietarios se les valorarán los aperos de la branza que entreguen y la sementera que tengan hecha, cuyo valor les será devuelto al tener fondos la COLECTIVIDAD.

Con esto los obreros podrán trabajar todos los días, haciendo en el campo cuantos trabajos sean precisos, para que la tierra produzca más, y mirarán, por los productos, una vez que dichos productos emanados del esfuerzo de su trabajo, ya no se los quitará nadie. Y si hace falta para el sostenimiento de estos obreros mientras llega la recolección algún crédito, no habrá inconveniente en entregarlo, una vez que la cantidad a entregar en anticipo por cada jornada de trabajo no ha de ser mayor al jornal que gana un obrero en la actualidad. Y esto junto al aumento que se obtiene en el producto con los esfuerzos aunados de los trabajadores, y las horas que trabajen estos más de las que se trabajaban antes, harán que en su día pueda responder la COLECTIVIDAD al crédito obtenido, evitando con esto, a más del paro forzoso, el fracaso en los créditos del Estado.

2.º—Lo dicho, juntamente con respeto y defensa de los propietarios o arrendatarios que sean antifascistas, haciendo renacer en estos la confianza perdida sobre la tierra, será la forma de que la producción en el campo se vea aumentada, y en el frente no falte nada de los productos agrícolas, contribuyendo con esto no a un ensayo teórico, como dicen algunos, sino a asentar unos de los principios más esenciales de la victoria.

A. VALDIVIA.

**Continúa abierta la suscripción pro - KOMSOMOL en los Amigos de la Unión Soviética.**

**Lector: contribuye con tu ayuda.**

**Calderón de la Baaca, 21 2.º**

**C U E N C A**

## Croniquilla de TIERRA

### EL CAMPO!!

Conforme transcurre el tiempo, desde la iniciación del criminal movimiento fascista, la gente mira al campo con ojos de justificada esperanza, porque más que a los rigores de la guerra y del tiempo, ya sufridos y experimentados en la mayor parte de España, se teme ahora a los efectos del hambre. Y todos, absolutamente todos, aun aquellos que jamás se acordaron del Campo y del campesino, tienen sus esperanzas en ellos. Es, por tanto, hoy cuando más admiradores tiene el Campo y es también cuando más cuidados hay que tener con él. Pero bueno será que, en estas circunstancias, el Campo se manifieste, se oiga su voz y la de los trabajadores que a su cuidado dedican todos sus esfuerzos, para que, reconociendo todos sus méritos y valía, le hagan —ya va siendo hora— JUSTICIA. Y no la justicia acostumbrada dedicándole ditirambos y elogios en papeles y tribunas, sino dedicando al Campo, al campesino y a sus problemas y existencia, la atención que merece, el apoyo que necesitan para salir adelante en su vital función social. Al Campo hay que mirarlo, sí, ahora y siempre con ojos de esperanza y con amor infinito, porque de él sale el pan de la Humanidad, de él se obtiene lo más necesario e imprescindible para la vida; pero hay que mirarle también con interés y atención para que procurándole cuidados y atenciones que jamás tuvo, pueda servir a la causa humana con más intensidad si cabe y con mayor contento y satisfacción. Los campesinos ocupan su puesto desde el primer día y han intensificado su trabajo para obtener mayores y más próximos frutos con que evitar el hambre que toda guerra lleva consigo. Los demás tienen la obligación de facilitar a los campesinos su vida libre de preocupaciones, necesidades y sinsabores, con vistas a un mañana más halagüeño, y de procurar que nada quede sin el cultivo intensivo que sea propio, facilitando los medios para ello. De una vez, y para siempre, han de resolverse los problemas del Campo y del campesinado, para liberar a ambos de su misera existencia anterior y para engrandecer a España. Así, y sólo así, podremos un día bendecir la guerra que sufrimos, ya que sus frutos para el Campo y para todo germen social de riqueza y bienes sociales, serán óptimos y de tanta eficacia como tiempo llevan soñando en ellos los campesinos y trabajadores en general.

El Tío Serafín.

## DEPURACION CUIDADOSA

Queremos señalar desde las páginas de nuestro BOLETÍN la realidad de un hecho que puede ser altamente perjudicial para los intereses de la República y de la revolución.

Nos referimos concretamente a la táctica subrepticia de elementos ajenos a la organización en los años en que ser asociado significaba perjuicios y peligros personales y que hoy, ganosos de borrar en apariencia las cobardías de su pasado, pretenden introducirse en las organizaciones sindicales y políticas para realizar desde ellas una política demagógica que, si bien ilusiona de momento a camaradas sin conciencia clara de su función social, puede ser mañana un peligro insuperable contra las propias ambiciones de los trabajadores.

Uno de los defectos más graves de que podíamos acusar a la República del 14 de Abril fué el de haber creído en la bondad de las gentes que se llamaron asimismo republicanas al día siguiente de haber triunfado el nuevo régimen y el haberles concedido un puesto en las filas de sus partidos y algunas veces cargos representativos dentro del propio régimen.

La consecuencia de ese error fué una desviación de la República por derroteros contrarios al sentir popular, que culminaron en esa gesta gloriosa de octubre de 1934.

Hoy se pretende repetir la suerte.

Individuos que han vivido eternamente a espaldas de la organización obrera, separados de todo partido político que significase en su esencia doctrinal un mínimo de libertad y de justicia para los ciudadanos españoles, tratan de presentarse ahora como redentores del proletariado, reclamando para sí mismo la supremacía en la dirección de la cosa pública.

Conocemos casos concretos que claman justicia ejemplar contra sus autores.

No queremos señalar concretamente a ningún partido político ni

organización obrera determinada. Lo que sí decimos es a todos nuestros afines que si no se establece un cuidado —exagerado, si se quiere— en la admisión de nuevos elementos, correremos el peligro de caer en los mismos vicios —pero con peores resultados— en que se vieron hundidos algunos partidos republicanos.

La consigna del momento debe ser menos afán por aumentar los efectivos numéricos y más cuidado en seleccionar la calidad y la nobleza de los nuevos adheridos a nuestros cuadros sindicales o políticos.

La obra revolucionaria que España está realizando con dolor no superado por ningún país del mundo no puede exponerse al fracaso por debilidades de algún partido u organización obrera al admitir en su seno a elementos que por su mentalidad, por su educación, por algo superior a su propia voluntad, fueron y seguirán siendo siempre enemigos del pueblo y de sus libertades.

Nuestros Sindicatos deben cuidar escrupulosamente este problema que representa la admisión de nuevos socios.

Habrà, no lo dudamos, compañeros muy útiles que pueden ser aprovechados en una función determinada. Pero hay otros, desgraciadamente, que van a la organización a intentar resolver su problema. El suyo solo. La organización ni les importa ni les interesa.

El deber de nuestros Sindicatos es vigilar muy de cerca las actividades de los nuevos adheridos. Probar su lealtad a la organización y cuidando muy mucho que no tengan cargos de representación en los Comités de Control y en las Directivas de los Sindicatos aquellos elementos que no pertenecieran a la organización antes del 17 de febrero de 1936.

Por ese camino puede iniciarse la depuración.

(Del Boletín de la U. G. T.)

**La Cooperación mina la sociedad capitalista. La Cooperación es la destrucción del capitalismo.**

**El Cooperatismo nos facilita el camino a la plenitud y a la humanización de la vida.**

**Millares de campesinos de la zona leal trabajan por crear una retaguardia capaz.**



## Los campesinos y la Alianza Nacional de la Juventud

A nadie quizá como a los campesinos interesa de una manera esencial el triunfo de la causa antifascista. Nadie quizá como ellos siente tan profundamente las consecuencias desastrosas de la guerra. Siendo la población campesina la más numerosa de España, es indudable que tiene que sufrir en gran parte el peso de la guerra. El pleito que está ventilándose ahora en nuestro país gira alrededor del problema de la tierra.

Las fuerzas proletarias, con ser numerosas, forman una porción pequeña de la población. Su ventaja sobre la población campesina consiste en su experiencia política y sindical, por estar más en contacto con la civilización y hacer vida social más homogénea. Es la que con la pequeña burguesía industrial, técnicos y funcionarios, organiza la producción nacional. En la lucha política actúa como vanguardia y guía de las clases más pobres.

Es cierto que existe una parte de la población campesina con un gran espíritu revolucionario y que se desenvuelve en muchas ocasiones mejor que algunos sectores del proletariado. Pero es una parte mínima. Su aislamiento de las zonas urbanas, el desgregamiento en que discurre la vida de los campesinos, la influencia que todavía ejercen sobre ellos las castas dominantes —el cacique, el cura y la policía feudal—, los hace muchas veces indiferentes y atentan muchas veces también contra sus propios intereses. Por eso no debe extrañar que en el campo faccioso se hallen luchando contra nosotros millares de jóvenes campesinos, unas veces obligados a la fuerza; otras por ganar una soldada (el paro forzoso), otras sin explicarse ellos mismos los motivos (prejuicios ancestrales) por que combaten.

La cuestión de la tierra está tan profundamente ligada al Ejército, que puede afirmarse sin vacilaciones que la guerra se hace principalmente por la liberación de los campesinos. El campo tiene, por lo tanto, que proporcionar al Ejército sus hombres más aguerridos; del campo tiene que salir el mayor contingente de soldados para el Ejército popular, única garantía de que mañana,

cuando termine la guerra, el campesino pobre pueda disfrutar plenamente del producto de su trabajo.

Son los obreros y los campesinos más conscientes quienes tienen la obligación de hacer comprender a todos los campesinos pobres la necesidad imperiosa de ganar la guerra, ya que si ésta se perdiera—cosa que no sucederá—tendrían ellos que producir, no ya tan solo para mantener a los señoritos feudales, sino además para ayudar a éstos las deudas contrídas con los países fascistas que nos hacen la guerra. La esclavitud a que estarían entonces sometidos sería mil veces peor que ahora y sus condiciones de vida bajarían a un nivel verdaderamente escandaloso.

Allí donde el Ejército popular, con la ayuda de los soldados del campo, ha conseguido derrotar al fascismo; los campesinos disfrutaban plenamente de todos sus derechos políticos y sociales, garantizados por el Estado republicano. Estas experiencias deben ser conocidas por los campesinos de toda España, principalmente por los que viven en las zonas dominadas momentáneamente por los facciosos. Hay que hacerles comprender que la lucha por la Independencia y por la Patria no es una frase vacía, sino llena de contenido. Si ayuda a ganar la guerra, la tierra que ha soñado poseer toda su vida le será entregada inmediatamente, sin obligarse a que la colectivice; será de su exclusiva propiedad.

Pero esta gran tarea corresponde en su mayor parte al trabajo que entre los campesinos y soldados que hoy combaten en nuestro Ejército realicen los jóvenes de las zonas industriales, haciéndoles comprender que los intereses de los campesinos pobres están íntimamente ligados a los intereses de las demás capas pobres de la nación.

El Congreso juvenil de Valencia ha señalado las directrices. Nos toca ahora a nosotros llevarlas a la práctica, poniendo en ello gran empeño y entusiasmo juvenil, ya que tanto los jóvenes del campo como los de la ciudad vamos a disfrutar por igual los beneficios del triunfo.

De «Ahora».

**El Gobierno se ha propuesto que el agricultor viva bien y feliz; que no conozca la miseria ni el hambre; ¡todos a ayudar al Gobierno a hacer la guerra!**

## INSTRUCCIONES

No creas camarada campesino, que para ser revolucionario basta con no tener respeto a nada ni a nadie, comer con los dedos, soñarse sin pañuelo, ser buen bebedor de vinos y licor-s, pedir la comida a tiros, tener tres queridas al mismo tiempo, danzar de un lado para otro sin tener nada que hacer en concreto, por donde se va, y dejando de ir y de hacer lo que corresponde al momento. Nada más falso que esta *novísima modalidad revolucionaria* jamás practicada por los verdaderos revolucionarios.

Desde luego, que el trabajador rural más que ningún otro, ha carecido de los medios necesarios, para cultivar ciertas correcciones de conducta, perfectamente compatibles con el mono, la blusa y la americana pero estos defectos de hábito, para esta clase de trato, entre los hombres del taller y de la ciudad, no son exclusivas del bracero jaco, el terrateniente que se dedicó nada más que a su labor, se conduce de modo más correcto no obstante su alma reaccionaria y su actividad egoísta, tiránica y caciquil? Y por otra parte ¿no se parecen más los desplantados apuntados al principio, a la *educación* del señorito de cabaret que a las rudezas del labriego?

Ten mucho ojo camarada, con los revolucionarios que escupen por un colmillo y ni trabajan, ni pelean.

Aunque te informen en sentido contrario, has de saber camarada campesino, que hay hombres que

estudian y trabajan, todos los días muchas horas al día, en el campo, en el gabinete, en el laboratorio, por y para la revolución. Esos que te dicen hoy, que todos los que llevan corbata y americana; que comen con tenedor y se limpian con servilleta, que piden permiso antes de pasar a una casa, que hablan términos que tu no consigues imitar, son tus enemigos, puedes decirles que muchos de ellos llevan recorrido un camino de renunciaciones y de sacrificios, de persecuciones y de aislamientos que nunca sabrán comprender los revolucionarios de nuevo cuño que de lo único que saben es de aprovecharse en todas las circunstancias porque pasan.

Se pretende, camarada campesino, que a ti no llegue la acción benéfica de la Ciencia, se pretende, camarada campesino, que te

ahogues en tu ignorancia labrada cuidadosamente por tus explotadores. Si quieres aprovechar el tiempo duda o no dudes de lo que te digan los técnicos, según sean ellos, y según te digan, pero, fíjate bien cuantos individuos que trabajaron no más lejos que las últimas elecciones a favor de Gil Robles, están hoy en los Sindicatos obreros ¡de propietarios!—no cabe mayor cinismo—y donde están, los pocos hombres que en la provincia lucharon sin desmayo, hasta en los tiempos más difíciles, por las reivindicaciones obreras; algunos en los cementerios mandados asesinar por los propios caciques revolucionarios, que a consecuencia de tus contemplaciones vuelven de nuevo a encontrarse como el pez en el agua, vivo y coleando dentro de los Sindicatos.

**Campesino: Venceremos con nuestro esfuerzo. Si no trabajamos hoy, tendremos hambre mañana, y esa será la amargura de la victoria. Hay que sembrar, hay que producir lo más posible.**

**Un pueblo instruido, rechaza toda servidumbre, no tolera despotismos. Un pueblo instruido es un pueblo libre.**

## Folleto de TIERRA

### «Realidades rusas»

En el número próximo y en los sucesivos aparecerá bajo el título «Realidades rusas» un relato de la campesina rusa, Pazujina, de un vivo interés para todos. La miseria del pueblo trabajador, la lucha de clases en el campo y la organización de las primeras granjas colectivas se presentan como experiencia de una sangrienta lucha que nosotros debemos evitar en el agro español.

Vaya por delante bosquejada la historia de Pazujina que lo sufrió todo y amó al campo colectivizado sobre todas las cosas:

Pazujina, una campesina pobre; del pueblo de Koshkarevo, había sido la primera en comprender los intereses de clase de los campesinos pobres de la aldea. Extenuada por las necesidades y por el trabajo cuando trabajaba para los kulaks, inició el movimiento entre

los campesinos pobres del pueblo contra el enemigo de clase. Dunka Pazujina viuda de un soldado del ejército rojo, campesina sin instrucción, introdujo en su aldea la política del Partido comunista y de los Soviets, ayudó a organizar la agricultura sobre una nueva base socialista y se convirtió en una luchadora activa y abnegada en el nuevo frente de la colectivización.

Leyendo la historia de Pazujina no puede por menos de observarse con cuánta claridad comprende los problemas vitales de la vida rural, y lo exactamente que acierta a describirlos. La antigua vida aldeana; la familia del acomodado campesino Pazujin, la infancia de Dunka, su precoz matrimonio con un hombre que no conocía ni amaba, el nacimiento de los hijos y, por último, la viudedad y la po-

breza. Pazujina describe vividamente su situación como viuda abandonada a su suerte. La pobreza la obliga a entregar a su hijo, casi un niño todavía, a un kulak para que trabaje para él. No disponiendo de caballo, la viuda se ve obligada a recurrir al kulak para que le labre la tierra a cambio de entregarle la mitad de la cosecha.

Pero, con ayuda del Gobierno soviético, cinco viudas y «un campesino y medio» organizan una granja colectiva. Pazujina se convierte en el corazón y en el alma de esta organización, desconocida hasta entonces en la aldea. Los primeros pasos fueron dados en 1936. Al año siguiente, en 1927, la granja colectiva comprendía catorce familias. Aquel año, la cosecha colectiva fué relativamente mayor que la de los kulaks.

Este éxito indujo a 150 campesinos a ingresar en la granja colectiva. Los kulaks empezaron a sentir envidia, y la lucha acabó por surgir. Los campesinos que habían ingresado en la granja eran en general honrados y trabajado-

res y se esforzaban por asegurar el triunfo de la empresa. Pero entre ellos había algunos pusilánimes y perezosos que se dejaron influir fácilmente por la agitación de los kulaks. Así comenzaron los trastornos; pero el alma de la granja colectiva, los campesinos pobres, se fortaleció cada vez más. Los campesinos medios, por su parte, comenzaron también a ingresar en la colectividad.

En 1929 se llegó a la fase decisiva. La oposición de los kulaks fué eliminada. Sus amenazas y sus profecías siniestras quedaron reducidas a polvo. Al verse derrotados, los kulaks cambiaron de táctica, y trataron de ingresar en la granja colectiva para destruirla desde dentro. Los campesinos colectivizados se dieron cuenta de esta maniobra de los kulaks, y comprendieron que no podrían edificar una nueva vida colectiva mientras los kulaks estuvieran por medio. Esto ocurrió a principios de 1930, y durante todo este año tuvo lugar una lucha decisiva por la socialización de la aldea.



# Tierra

**En la zona rebelde, los pequeños campesinos viven bajo la garra del cacique, del militar y del asesino fascista. Están bajo el terror de moros y legionarios. ¡Campesino, a las armas! Campesino, defiende tu derecho y tus tierras. ¡A las armas!**

## Instrucciones para constituir las colectividades a base de cooperativas

Para construir una Colectividad, no hace falta que recaiga acuerdo por mayoría de asociados en la Sociedad de resistencia, sobra con reconocer la necesidad de constituirla y que haya veinte o más compañeros que así expresen su deseo, los que reunidos en Asamblea, ellos solos, los que voluntariamente estén conformes al efecto, en esta reunión, nombrarán de entre ellos, el Consejo de Administración o Directiva y acto seguido, pasando el correspondiente aviso a la Delegación de Reforma Agraria, pasarán a encargarse, de todas las fincas incautadas a los facciosos, en el término, y de todos sus medios de explotación, procediendo a su trabajo entre los colectivistas, con arreglo al Reglamento especial, existente en el Reglamento de la Cooperativa; cuyos Estatutos son los que han de existir para las colectividades. Una vez que las Cooperativas múltiples de explotación agrícola, no son las Cooperativas, que, hasta aquí, se han constituido; es el organismo quien empieza por absorber, y organizar la producción, y las operaciones de compra y venta de máquinas, abonos y demás productos de la agricultura; y acaba por organizar el consumo de los pueblos, al mismo precio que se produce, regulando así la economía.

Quedando por lo tanto, constituida la colectividad con la constitución de la Cooperativa, por ser esta su esencia y base.

1.º Las Secciones de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, que no estuvieran ya legalmente autorizadas para concretar arriendos colectivos, convocarán inmediatamente una Asamblea para dar lectura a estas instrucciones y a los reglamentos que se acompañan.

2.º Hecha esta lectura se preguntará a la Asamblea si está conforme con organizar en el pueblo una Cooperativa Obrera Agrícola con las características que expone el reglamento y cuyo funcionamiento será autónomo en el orden administrativo para acomodarse así a lo que las leyes disponen. Obtenida la aprobación de la Asamblea se pasará la lista de los socios para preguntar cuántos quieren asociarse en la Cooperativa que va a crearse y se confeccionarán con estos nombres una nueva lista y se les citará a una nueva reunión para dejar constituida la Cooperativa que va a crearse y se confeccionarán con estos nombres una nueva lista y se les citará a una nueva reunión para dejar constituida la Cooperativa.

3.º En el libro de Actas de la sección sindical se hará constar lo siguiente:

«La Comisión Directiva dió lectura a continuación de unas instrucciones y reglamentos recibidos de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra a fin de constituir una Cooperativa Obrera Agrícola por medio de la cual podamos organizar nuestro trabajo y la producción agrícola del pueblo sin explotadores ni parásitos y, vista la conformidad de los socios, se pasa lista para saber quiénes quieren apuntarse en la Cooperativa comprometiéndose a cumplir las obligaciones de los reglamentos leídos. Como la Ley no permite que esa Cooperativa funcione como una dependencia de la Sociedad, se acuerda organizarla de una manera autónoma, pero que se asocie a ella el mayor número de compañeros posible para que no pierda nunca el carácter obrero que se le da en su fundación.»

4.º Previa la solicitud de permiso a la Alcaldía se reunirán otro día los que estén conformes con asociarse en la Cooperativa y se levantará en un nuevo libro de Actas la siguiente:

En..... a..... de..... de 193..... siendo las..... horas se reúnen en Asamblea las personas que figuran como socios fundadores de la Cooperativa Obrera Agrícola de..... y designan para presidir la Asamblea al compañero..... y como secretarios a..... y a..... El camarada..... manifiesta en nombre de la Sociedad..... que, en vista de la necesidad que tienen los campesinos de organizarse para producir y vender cooperativamente sus cosechas y comprar lo que necesiten sin ser víctimas, como hasta ahora, de los parásitos y especuladores y caciques, hizo suya la recomendación de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra para que se constituya en el pueblo una Cooperativa Obrera Agrícola y que como la Ley impide que esas Cooperativas funcionen como organismos filiales del sindicato de resistencia, se debe organizar independientemente conforme a los Estatutos que se van a leer. Acto seguido se dió lectura a los reglamentos que habrán de regir la Cooperativa y fueron aprobados, designándose a continuación para los distintos cargos del Consejo de Administración a los compañeros siguientes:

Presidente.....  
Vicepresidente.....  
Secretario.....  
Vicesecretario.....  
Tesorero-Contador.....  
Vicesorero-Contador.....

## LOS CAMPESINOS

Se ven marchando, duros, color de la corteza que la agresión del hacha repele y no se inmuta. Como los pedernales, sombría la cabeza, pero lumbre en su sueño de cáscara de fruta.

Huelen los capotones a corderos mojados, que forra un mal sabor a sacos de patatas, uncido a los estiércoles y fangales pegados en las cansinas botas más rígidas que patas.

Sonando a obscura tropa de mulos insistentes, que rebasan las calles e impiden las aceras, van los hombres del campo como inmensas simientes a sembrarse en los hondos surcos de las trincheras.

Muchos no saben nada. Mas con la certidumbre del que corre al asalto de una estrella ofrecida, de sol a sol trabajan en la nueva costumbre de matar a la muerte, para ganar la vida.

Rafael ALBERTI

Esta Comisión quedó encargada de realizar los trabajos necesarios para la constitución legal y definitiva de la Cooperativa y se levantó la sesión a las..... horas, todo lo cual certifico yo como Secretario de.....

V.º B.º El Presidente.

Firma del Secretario.

5.º Se dirige al Delegado de Trabajo de la Provincia la siguiente instancia escrita en papel de barba.

Sr.:

Los que suscriben, vecinos del pueblo de..... a V. E., respetuosamente, exponen:

Que reunidos en Asamblea el día... de..... acordaron constituir una Cooperativa Obrera Agrícola, cuyos Estatutos se acompañan en número de cuatro ejemplares.

En la reunión indicada fué designada también una Comisión cuyos componentes se indican en la relación de socios que también se acompaña. Adjuntamos así mismo una copia certificada del acta en que se tomó el acuerdo de constituir la Cooperativa y como con estos documentos consideramos haber cumplido los requisitos que marca la Ley.

SOLICITAMOS: a V. E. que eleve este escrito a los señores Ministros de Agricultura, Hacienda y Trabajo o departamentos que corresponda, a fin de que se nos considere a todos a los beneficios de la Ley de Sindicatos Agrícolas y la de Cooperativas y que se nos concedan las exenciones tributarias que esas leyes determinan.

(Después de la fecha deben ir veinte firmas, sin indicación de los cargos que ocupan.)

EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE.....

6.º Esta instancia irá acompañada de los documentos indicados, que son:

a) Copia del Acta que figura en la Instrucción 4.ª (No confundirla con la 3.ª)

b) Lista de socios encabezada por la directiva, con expresión de los cargos de ésta: Presidente, Vice., etc. Delante de cada nombre, empezando por el Presidente, se pondrá un número, y en cada renglón se escribirá el nombre de un solo compañero, con sus dos apellidos.

c) Cuatro ejemplares de los reglamentos que se os envían. Se manda uno más para que lo guardéis.

«Todos los documentos enviados al Gobernador, incluso los cuatro reglamentos, llevarán un timbre móvil de 15 céntimos por cada hoja. No olvidar este requisito.

Observaciones muy importantes. —En la provincia donde funcione un Secretariado de la Federación de Trabajadores de la Tierra se le enviarán estos documentos para que los presente en el Gobierno Civil y active la tramitación.

Donde no haya Secretariado, se enviará directamente al Gobierno Civil por certificado, con acuse de recibo.

También mandaréis a Valencia, Federación Española de Trabajadores de la Tierra, 1.ª, 8.ª, este aviso, duplicado, con la petición provisional de ingreso en Sección de Cooperativas de la Federación.

«Leed atentamente estas instrucciones y dadlas cumpliendo una por una, cuidando mucho de que no falte ningún documento, dato o reintegro de los que se indican, de esta manera evitaremos trabajos innecesarios y retrasos en el trámite.—Por la Federación Española de Trabajadores de la Tierra: El Secretario general, RICARDO ZABALZA.

## Contra el analfabetismo

Compañeros: Nos dirigimos a vosotros para poneros en conocimiento de que impulsados por el noble afán de luchar contra el analfabetismo hemos creado una ESCUELA ELEMENTAL DE TRABAJO.

Está en el ánimo de todos que la tragedia actual nos hubiera costado menos vidas si el obrero hubiera estado capacitado en un aspecto cultural, técnico y social.

Y ya que no podemos poner reparos al pasado, si queremos enmendar sus errores.

Hay que preparar a los jóvenes militantes con una disciplina sindical de lucha para derrotar al enemigo.

Hay que crear en los jóvenes una capacidad de trabajo para reconstruir, mañana, nuestra economía nacional.

Se impone para estos fines que obliguéis a todos los que no justifiquen servicios de guerra a acudir a la ESCUELA DEL TRABAJO.

El que en estos momentos no cumpla con una disciplina de hierro y una cultura, no es digno de militar en las filas sindicales y políticas, mereciendo su expulsión.

Así, pues, os pedimos que ayudeis a la ESCUELA DEL TRABAJO.

Por la causa y por la cultura.

Cuenca 27 Febrero 1937.—

Honorio Cortés.—A. Hernández.

Todo el que acapare con fines egoístas, sin mirar de cara a la guerra; todo el que contribuya al encarecimiento de la producción o a la destrucción de los productos es reo de lesa traición a la causa del pueblo.

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

◆ IMPRENA CONQUENSE

Calderón de la Barca, 12 y 14

CUENCA